

¿QUIÉN LES ESTORBÓ?

Barbara Samuel

Quiero compartir lo que el Señor trata en mi corazón de la gloriosa Salvación en Cristo. La palabra que el Señor repite es REALIDAD. Esto es real: verdadero, Eterno, Espiritual, Celestial, pero es REAL AHORA. NO somos como los santos del Antiguo Pacto que tenían tipos y sombras bajo la Ley. Hebreos 11:13, hablando de los fieles bajo la Ley dice, *“Conforme a la fe murieron todos éstos sin haber recibido lo prometido, sino mirándolo de lejos y creyéndolo, y saludándolo...”* ellos creyeron pero nunca experimentaron LA REALIDAD de esas promesas. Deberíamos saber que la Ley nunca perfeccionó nada.

Pero ahora, **EN CRISTO** (no por una fecha en el calendario, sino EN CRISTO) todas las promesas han sido cumplidas: no en tipo y sombra, sino en sustancia, en Verdad en REALIDAD. Y porque ha venido La Verdad, porque la Realidad es AHORA Dios desea que lleguemos a CONOCER: no solo abrazar intelectualmente una doctrina, sino experimentar en el alma la Realidad de nuestra Salvación y andar diariamente en la Verdad de ella. Pero tristemente, en vez de vivir en La Verdad, la mayoría vivimos una mentira: en las vanas imaginaciones de la religión del hombre en vez de en la Realidad de la Obra Completa de Dios de La Cruz. La Gente dice que la vida de un Cristiano es dura, pero lo duro es ser un Cristiano que vive una mentira. Muchas veces decimos que somos salvos y ahora vamos “en camino al cielo, a ver a Jesús.” Pero la REALIDAD es que estamos muertos y Cristo es nuestra Vida, y en la Verdad de la Resurrección, Dios nos ha resucitado y nos ha sentado como un cuerpo en los cielos. Y ahora podemos vivir en la tierra en esa Realidad: no luchando en nuestra propia carne, sino descansando en Su Obra Consumada. Lo difícil NO es vivir en La Verdad de la Gloriosa Salvación de Dios.

Dios siempre ha deseado un pueblo que manifieste diariamente la Verdad de Su Nombre conforme Dios anda en medio de ellos. Ese era el corazón de Juan. 2 Juan 1-4, *“El anciano a la señora elegida y a sus hijos, a quienes yo amo en la verdad y no solo yo, sino también todos los que han conocido la verdad, ²a causa de la verdad que permanece en nosotros, y estará para siempre con nosotros: ³Sea con ustedes gracia, misericordia y paz, de Dios Padre y del Señor Jesucristo Hijo del Padre, en verdad y en amor. ⁴Mucho me regocijé porque he hallado a algunos de tus hijos andando en la verdad conforme al mandamiento que recibimos del Padre.”* “Andar en La Verdad”



significa vivir en la REALIDAD sin el velo: en la Persona de Verdad, el Cristo Resucitado en la plenitud de todo lo que él ha hecho por medio de la cruz, y en la plenitud de Su Vida que ahora tenemos. Significa NO andar en mi carne, conforme a mi carne ni para mi carne; sino en la realidad de la Cruz que Pablo declara en Gálatas 2:20, *“Con Cristo estoy juntamente crucificado y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.”* Cualquier otra cosa puede ser religiosa, pero no es la REALIDAD de nuestra Salvación.

Debemos llegar al CONOCIMIENTO de la Realidad de esta Obra Consumada. Nuestras doctrinas religiosas no cambiarán la Realidad de la Verdad Eterna y Espiritual de Dios: no podemos añadirle ni quitarle nada. Debemos ver nuestra Salvación como Dios la planeó, como Jesús la logró. Pedro la describe en 2 Pedro 1:3-4, *“Cómo todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia, ⁴por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas ustedes llegaran a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia;”* Es por Poder y Obra de Dios, no por obra de nuestra carne. Se hace efectivo en nosotros por el conocimiento de Cristo. Hemos recibido las promesas no para el futuro, sino AHORA para que podamos ser participes de la Naturaleza Divina. Dios conoce la REALIDAD de una Salvación que no solo perdona nuestros pecados, sino que nos da Su Vida y Su Naturaleza Divina. No es “un mejor yo”, sino Cristo. viviendo en nosotros Su Vida y manifestando Su Naturaleza.

“Participe” significa aceptar, usar, recibir y tener. NO es un pensamiento espiritual e inmaterial: sino la Realidad y Sustancia que podemos tomar y experimentar, AHORA.

Sabemos que Cristo nos fue dado como Vida AHORA, la pregunta es si lo hemos aceptado con todo y las consecuencias que yo estoy muerto, y la ÚNICA Vida que tengo es CRISTO. La pregunta es si permitiremos que funcione al Naturaleza Divina, el carácter de Cristo que hemos recibido. No olvidemos que hemos recibido a Cristo plenamente: no en fragmentos. Juan 1:16, *“Porque de su plenitud tomamos todos, y gracia sobre gracia.”* Colosenses 2:9-10, *“Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad, ¹⁰y ustedes están completos en él, que es la cabeza de todo principado y potestad.”* Puede que estemos aprendiendo a Cristo por partes,



pero lo hemos recibido en plenitud; y Dios desea llenarnos de Cristo. Efesios 3:19, “*y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que sean ustedes llenos de toda la plenitud de Dios.*” La pregunta es si vamos a andar en esa Realidad, si permitiremos que Su Vida y Naturaleza Divina sea manifestada. Pablo habla de esto en Gálatas 4:19, “*Hijos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo se formado en ustedes,*” Pablo le hablaba a los que han recibido el Nuevo Nacimiento y la Naturaleza Divina de Dios. El corazón de Pablo era que Cristo fuera COMPLETAMENTE formado en nosotros: no solo en parte, sino en la plenitud de TODO lo que Cristo es.

El Señor nos pregunta si vivimos en la REALIDAD de la Salvación, la Verdad y la Naturaleza de Cristo. La pregunta es si las cosas que hacemos diariamente son consistentes con Su Naturaleza, Su Santidad, Su mente. Mientras continuamos aprendiendo a Cristo, esto se volverá una obra del Espíritu en nuestras almas. Un conocimiento superficial de Cristo no generará mucho cambio. Pero conforme continuamos conociendo a Cristo en la Realidad de la Cruz todo será retado en nuestros corazones. Esto se hace evidente no por las palabras que hablamos cuando estamos en el pulpito, sino por la vida que vivimos todos los días. Así somos retados por la REALIDAD de Cristo Resucitado.

No es una demostración externa, carnal y religiosa sino un cambio en el alma por la Obra del Espíritu. Solo sucederá donde hay un ver y un compartir real de CRISTO. 2 corintios 3:18, “*Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.*” 1 Juan 3:2, “*Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él porque le veremos tal como él es.*” Es solamente por medio de ver a Cristo que somos cambiados, esto es lo que Dios desea. Nuestra Salvación no solo es ser “mejores personas”: Dios desea una expresión de Su Hijo. Romanos 8:29, “*Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fueran hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos.*” Esto significa que la Naturaleza de Dios sea PLENAMENTE formada en nosotros. No es que nos salga barba ni que usemos sandalias, sino funcionar a la manera que Cristo funciona. Muchas veces hablamos de 'los frutos del Espíritu' como si procedieran de nosotros. Gálatas 5:22-23, “*Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe,,*



²³ *mansedumbre, templanza, contra tales cosas no hay ley.*” Los frutos son la evidencia de la Naturaleza Divina de Cristo que ha de ser manifestada a nosotros conforme participamos plenamente de Cristo.

Resumamos diciendo que la Naturaleza del Señor es VERDAD, CRISTO es la REALIDAD de la Palabra y Sabiduría de Dios dada a conocer. La palabra “Verdad”, (Strong's número 225, ALETHEIA) significa la realidad sin velo que yace en el fondo de lo que algo parece ser. Es lo “real” dado a conocer. Juan 1:18, *“A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer.”* Verso 17, *“Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la verdad vivieron por medio de Jesucristo.”* La VERDAD que vino por Cristo debe tener manifestación. Bajo la ley se hablaron cosas verdaderas, pero La Verdad estaba escondida. La verdad fue dada a conocer por la Persona de Verdad, Cristo. La Verdad debe ser vivida. Muchas veces pensamos que la Verdad es aprender hechos verdaderos. La Verdad es un aprender dado por el Espíritu de Verdad y es vivir con y por la Naturaleza de la Verdad: la REALIDAD que Cristo es nuestra Vida, y fuera de Cristo no tengo Vida.

Ahora aprendemos “las cosas verdaderas de Cristo” y eso es bueno y necesario. Pero la pregunta que hace La Cruz es si estamos VIVIENDO LA VERDAD o una mentira. No es un debate teológico, sino una pregunta seria que no debemos desechar. Pablo deseó fortalecer la Iglesia en la REALIDAD de la Cruz. Gálatas 5:1, *“Estén, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estén otra vez sujetos al yugo de esclavitud.”* Y podemos pararnos firmes en lo que Cristo ha hecho, y ya no necesitar estar en esclavitud al ámbito de pecado y muerte, ni siquiera a la vana religión que Pablo habla a los Gálatas que regresaban a la Ley. Pablo dice, NO! La REALIDAD es por La Cruz de Cristo *“el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas y trasladado al reino de su amado Hijo,”* (Colosenses 1:13) Esto NO es por lo que NOSOTROS hemos hecho, sino por lo que CRISTO HA HECHO por La Cruz, y por eso podemos ser libres de la carne, de nosotros mismos, de la religión y de la tradición. Y ahora podemos hallar la Nueva Vida en Su Reino, bajo Su Reinado.

Los Gálatas habían empezado a ver la Verdad y a andar en la Verdad de Cristo y La Cruz, pero algo sucede y por eso Pablo pregunta: *“Ustedes corrían bien: ¿quién les estorbó para no obedecer a la verdad?”* (Gálatas 5:7). Obedecer no es seguir las reglas por temor a las consecuencias. “Obedecer” es el Griego PEITHO (Strong's Número 3982): convencer,



asentir, depender por certeza interna, estar de acuerdo con, creer, tener confianza, sujetarse a. Es obedecer internamente en el alma, no la demostración externa de hacer acciones según reglas. No debemos olvidar que no habla de muchas verdades sino de una sola; la REALIDAD que Cristo es. LA VERDAD es una PERSONA, no una serie de doctrinas. Jesús dijo en Juan 14:6, “YO SOY... LA VERDAD...” No es cuestión de aprender la VERDAD tanto como de **OBEDECER** la Persona de Verdad y La Cruz diariamente, en toda situación y todo lugar. Debemos entender que La verdad no cambia. Es fija, ha sido determinada eternamente en los cielos en la Persona del Hijo, y no podemos cambiarla. No le podemos añadir ni quitar nada. Si no la obedecemos la desafiamos.

“La Verdad” no es una serie de reglas ni doctrinas de hombre, sino LA Persona de nuestra Salvación que vive EN NOSOTROS por el Poder de Resurrección y la Vida del Espíritu. Por eso debemos andar en la plena luz de La Verdad que Cristo es. No soy yo intentando hacer cosas verdaderas, sino la manifestación de La Verdad que Cristo tiene EN NOSOTROS. Es permitir que Cristo sea la Verdad en nosotros, y eso afectará lo que hacemos.

Recordemos que NOSOTROS somos la mentira, sin Cristo NO HAY Verdad en nosotros. Porque Cristo es la Verdad en nosotros, Cristo tiene derecho de cuestionarnos, examinarnos, corregirnos y disciplinarnos si no obedecemos La Verdad. No es agradable recibir este trato de Dios, pero es la obra del Espíritu en nosotros, y es necesario mientras continuamos aprendiendo a Cristo. El castigo es tratar con nosotros como hijos: Hebreos 12:9-11, “*Por otra parte, tuvimos a nuestros padres terrenales que nos disciplinaban, y los venerábamos. ¿Por qué no obedeceremos mucho mejor al Padre de los espíritus y viviremos?* ¹⁰*Y aquellos, ciertamente por pocos días nos disciplinaban como a ellos les parecía pero este para lo que nos es provechoso, para que participemos de su santidad.* ¹¹*Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo; sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados.*” Recordemos que el Espíritu de Verdad siempre tratará con nosotros en la Luz, en el Conocimiento, en la Realidad de la Verdad, no conforme a nuestra ignorancia. Pero nosotros podemos rechazar esta corrección no permitiéndole al Señor obrar en nosotros y conformarnos a su imagen, lo rechazamos y La Verdad de todo lo que Cristo logró en La Cruz. Eso es serio.

La persona que nos estorba para no obedecer a la Verdad somos nosotros. Es el HOMBRE, especialmente el HOMBRE RELIGIOSO. La mente natural y



el corazón natural intenta entender a Dios según la carne y no por el Espíritu. Pablo advierte a la Iglesia: Colosenses 2:8, “Miren que nadie les engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo.” Colosenses 2:16-18, “Por tanto, nadie les juzgue en comida o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o días de reposo, ¹⁷todo lo cual es sobra de lo que ha de venir; pero el cuerpo es de Cristo. ¹⁸Nadie les prive de su premio, afectando humildad y culto a los ángeles, entremetiéndose en lo que no ha visto, vanamente hinchado por su propia mente carnal,” La carne siempre lucha contra la Luz, contra la Verdad, y prefiere la mentira en vez de llegar a la Plena Luz de La Verdad. Juan 3:19-21, “Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más a las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas. ²⁰Porque todo el que hace lo malo, aborrece la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sean reprendidas. ²¹Mas el que practica la verdad viene a la luz, para que sea manifiesto que sus obras son hechas en Dios.” La Luz HA venido al mundo. Esa Luz es Cristo como la Verdad de todo lo que Dios planeó y prometió, ahora ha sido dado a conocer en LA VERDAD. Pero La Luz descubre todas nuestras malas obras (incluso las obras religiosas). Muchas veces le damos la espalda a La Luz para permanecer en oscuridad y hacer lo que dictan nuestras necesidades y deseos. Pero el que continuamente hace LA VERDAD (el que anda en Cristo con Su Naturaleza) continuamente viene a La Luz y permite que Dios manifieste Su Vida, Su Naturaleza y Su Verdad en nuestras almas. Cuando escogemos desobedecer a La Verdad permanecemos en oscuridad: Su Verdad, Su Luz no nos puede limpiar ni cambiar. El que estorba soy YO, el desobediente, que debe venir a la obediencia de CRISTO continuamente. Significa venir a muerte de Cruz.

Conforme permitimos que la REALIDAD de esa Obra Consumada obre continuamente en nosotros, andaremos en La Verdad. Este es el deseo de Dios para nosotros: que ANDEMOS en la REALIDAD de nuestra Salvación AHORA. Que ningún HOMBRE nos estorbe para no Obedecer a La Verdad!

